

# Identificación al analista o identificación al síntoma.

Próspero, Carolina Laura.

Cita:

Próspero, Carolina Laura (2025). *Identificación al analista o identificación al síntoma. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/417>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/4H2>

# IDENTIFICACIÓN AL ANALISTA O IDENTIFICACIÓN AL SÍNTOMA

Próspero, Carolina Laura

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

La temática que me convoca es la diferencia de la política en juego - que afecta tanto a la dirección de la cura como a la concepción del fin de análisis - que encontramos entre Michael Balint y J. Lacan. Haré un recorrido que intente ubicar la diferencia entre ambos autores respecto de la posición acerca de dichos conceptos. Lacan ya en el Seminario 1, cita a Michael Balint, para diferenciar su propia práctica respecto de la de los post freudianos, proponiendo un retorno a Freud.

### Palabras clave

Identificación al síntoma - Identificación analista - Política lacaniana - Dirección de la cura

## ABSTRACT

IDENTIFICATION TO THE ANALYST OR IDENTIFICATION TO THE SYMPTOM

The theme that brings me together is the difference in the politics at stake—which affects both the direction of the treatment and the conception of the end of analysis—that we find between Michael Balint and J. Lacan. I will explore the differences between the two authors regarding their positions on these concepts. Lacan, already in Seminar 1, quotes Michael Balint to differentiate his own practice from that of post-Freudians, proposing a return to Freud

### Keywords

Identification with the symptom - Identification with the analyst - Direction of the cure - Lacanian politics

## DESARROLLO

Michael Balint fue analista del Instituto de Psicoanálisis de Budapest hasta 1936. Formaba parte del grupo húngaro de psicoanalistas que Lacan denominará “la tradición húngara” cuyo liderazgo ejerció Ferenczi. Representaba una posición que surgió en los años 38-40 y que nucleó al movimiento psicoanalítico en torno a la noción de la relación de objeto.

Fue discípulo y analizado de Ferenczi, al que sostuvo y defendió de las críticas de que fue objeto por la Sociedad Psicoanalítica de Viena. Extraído de Michael Balint o el fin de análisis como espejismo del amor. Lola Lopes. Barcelona. En “Artículos sobre Ferenczi”. Ferenczi y otros autores”

### La falta básica

En primer lugar, habiendo contextualizado el recorrido de Michael Balint, tomaré fundamentalmente su libro. “La falta básica: aspectos terapéuticos de la regresión.” El autor describe a lo largo del libro tres ámbitos de la psique, uno de ellos es el ámbito de la falta básica.

En relación a este ámbito dice:

Estamos acostumbrados a concebir toda fuerza dinámica que opera en la psique como algo que asume la forma de una pulsión biológica o bien la forma de un conflicto. Aunque altamente dinámica, la fuerza que tiene su origen en la falta básica no asume la forma de un instinto ni la de un conflicto. Se trata de una falta, algo que falla en la psique, una especie de deficiencia que es menester reparar. No es algo contenido como por un dique que necesite una mejor válvula de escape, sino que es algo que el paciente echa de menos ahora o quizá haya echado de menos durante toda su vida. Una necesidad instintual puede satisfacerse, un conflicto puede resolverse, una falta básica puede tal vez curarse suponiendo que puedan encontrarse los ingredientes faltantes; y aun así puede tratarse de una curación con defecto, lo mismo que una simple cicatriz que no duele.” (Balint, 1979/1993, p.35)

Más adelante, en el capítulo 6, hace referencia a la falta como algo defectuoso, que debe repararse. Respecto de la causa de la misma dira:

“...mi descripción de los procesos que eventualmente pueden resultar en alguna falta básica serán interpretados desde el punto de vista de una relación objetal. A mi juicio, todos estos

procesos se dan en una relación objetal muy primitiva y peculiar que es fundamentalmente distinta de las relaciones comúnmente observadas entre los adultos”. (Balint, 1979/1993, p.36).

Más adelante dirá también que la relación analítica, por ser una relación entre dos personas, es por lo tanto una parte del ámbito de la falta básica:

“Lo que observamos en forma directa en la situación analítica es una relación de dos personas y, por lo tanto, una parte del ámbito de la falta básica. Luego, por supuesto, expresamos nuestras experiencias valiéndonos del lenguaje adulto, lo cual significa que debemos elevarlas al nivel edípico, al nivel del lenguaje convencional reconocido” (Balint, 1979/1993, p.44).

A partir de estas citas podemos ubicar como la dirección de la cura para Michael Balint estaría orientada por esa falta, propone en su libro una regresión hasta la misma y la capacidad de resolverla o curarla desarrollando nuevos esquemas de relación objetal. Describe el proceso de la siguiente forma:

La única situación en que cabe esperar que el ambiente satisfaga intencional y sistemáticamente esas difíciles exigencias es la situación analítica, especialmente durante la fase del “nuevo comienzo”. Si, el analista logra responder de manera apropiada a los deseos primitivos y fantásticos, puede ayudar al paciente a reducir la desigualdad opresiva que éste siente entre sí mismo y su objeto. Con la disminución de esta desigualdad, la dependencia del paciente respecto de su objeto primario, que fue reactualizado en la fase de nuevo comienzo del proceso analítico, puede decrecer también considerablemente y hasta desaparecer del todo. Cuando la desigualdad y con ella la dependencia se reducen, el paciente ya no sentirá necesidad de defenderse contra ellas; el odio puede entonces desaparecer en gran medida y junto con él puede desaparecer la intensidad de los impulsos agresivos y destructivos”. (Balint, 1979/1993, p.90).

Plantea distintas etapas, una de ella es terapéutica y luego un nuevo comienzo “new beginning” donde el paciente podrá amar bien, reemplazar los modos de relación anteriores. El análisis finalmente repararía la herida que originó la neurosis.

Desde la orientación lacaniana, podemos decir que para Balint el analista pasa a ser el otro de la demanda que al final responde: le da una solución a la cual el sujeto se identifica. Es el Otro completo, sin barrar, de la demanda.

Considera que los verdaderos resultados terapéuticos se dan sólo después de un período de regresión, que puede ser breve o prolongado, pero que por su naturaleza es siempre más primitivo que el de los bien conocidos fenómenos pertenecientes al nivel edípico:

“... el analista (...) debe dar una interpretación correcta y oportuna que, a su vez, determinará que el paciente avancé unos pasos en el proceso de aprender el lenguaje del analista...” (Balint, 1979/1993, p.104).

Se ve claramente en este párrafo como la dirección de la cura tiene en el horizonte un final de análisis que apunta a la identificación con el analista.

### ¿Cuál es la crítica que Lacan le hace a Michael Balint ?

Ahora bien, ¿cuál es la posición de Lacan respecto del planteo de Michael Balint? Lacan comienza a dictar el Seminario 1 entre finales del año 1953 y principios de 1954. Es un seminario que se dicta unos años antes que la publicación de su escrito “La dirección de la cura y los principios de su poder”. 1958

En esa época propone un retorno a Freud realizando un fuerte cuestionamiento al desarrollo de la disciplina que lo precede. Fundamentalmente, a lo largo de todo su escrito, intenta planear las diferencias entre su clínica y la de los postfreudianos. Las ubica una y otra vez en el nivel más primordial: el de la política. Dice en su texto: “El psicoanalista sin duda dirige la cura. El primer principio de esta cura (...) es que no debe dirigir al paciente. La dirección de conciencia queda aquí radicalmente excluida”. (Lacan, 1958/1975, p.566).

Sostiene firmemente que en el análisis no se trata de una reeducación del paciente.

Podemos decir con esto, que orientarse en la dirección de la cura a partir del ser del analista, es una posición política que produce fuertes consecuencias. Se apunta a reeducar al paciente, reducir sus desviaciones en relación a la realidad, alcanzar una fase genital madura, e identificarse al analista ubicado en el lugar del ideal.

Concluye diciendo: “Hemos aquí pues en el principio maligno de ese poder siempre abierto a una dirección ciega. Es el poder de hacer el bien, ningún poder tiene otro fin y por eso el poder no tiene fin”. (Lacan, 1958/1975, p.566)

Esta crítica está dirigida a los postfreudianos en general ya que han perdido el rumbo, según él, que Freud había marcado.

Por otro lado, retomando sus diferencias con Michael Balint, ubica en primer lugar que su error es considerar que el niño sólo reconoce al otro como objeto de la necesidad: lo interpreta en términos de completud y frustración; no lo considera como un fenómeno de lenguaje.

Lacan en el capítulo dedicado a la revisión de los escritos técnicos de Freud, en el Libro 1 de su seminario, ya sostiene que lo importante es lo que el sujeto reconstruye de los acontecimientos formadores de su existencia:

“Podemos decir que Freud llega allí -pero se siente claramente en muchos otros puntos de su obra- a una concepción que emergía en los seminarios que realizamos el último trimestre, y que es aproximadamente la siguiente: que el sujeto reviva, rememore, en el sentido intuitivo de la palabra, los acontecimientos formadores de su existencia, no es en sí tan importante. Lo que cuenta es lo que reconstruye de ellos” (Lacan, 1953-1954, p.28).

Es en este punto donde encontramos la primera contraposición a la cura propuesta por la regresión a la falta básica para enmendarla.

Por otro lado, Lacan piensa que un final tiene que ser un punto donde algo se fija, se ancla. La crítica fundamentalmente está basada en pensar que, de lo que se trata al final, es de la identificación del paciente con el analista, que propone M. Balint.

### **La orientación lacaniana del fin de análisis.**

Pasemos entonces a la última enseñanza de Lacan donde encontraremos las referencias fundamentales para pensar este tema. Lacan introduce la noción de “sinthome” en el Libro 23 de su seminario, que titula de esa forma. Cambia la ortografía de la palabra síntoma por sinthome en tanto a este último no lo considera una formación del inconsciente, no forma parte del discurso del Otro. Denota un pasaje del síntoma entendido como un mensaje a descifrar en la transferencia, al sinthome que hace referencia a lo más singular del sujeto:

“En la medida que el inconsciente se anuda con el sinthome, que es lo que hay de singular en cada individuo, puede decirse que Joyce, como se escribió en algún lado, se identifica con lo individual. El sinthome es lo más individual de cada individuo”. (Lacan, 1975-1976/2006, p.135).

Dice Miller:

“El inconsciente no es, en efecto, lo que hay de singular en cada individuo. Para hacer entender esta no singularidad del inconsciente, Lacan la colocó en el Otro, en el lugar del Otro. Coloca el inconsciente en el Otro, y para hacer simetría digamos que coloca el sinthome en el lugar del Uno. Incluso define el Uno mediante el sinthome. Hace del sinthome la consistencia definicional del Uno. La oposición entre sinthome e inconsciente vuelve de forma insistente en esta ultimísima enseñanza.” (Miller, 2014, p.12)

Incluso, ya en ese seminario a propósito de Joyce, habla del saber hacer.

¿Qué dice Lacan en el Seminario 24 respecto del fin del análisis? “Saber hacer allí con su síntoma: ese es el fin del análisis.” (Lacan, 1976-1977/ 1988, p.11).

Si bien en el Seminario 23 introduce la idea de un “saber hacer” o “Savoir faire” aparece una pequeña modificación, un agregado en el 24 que se refiere al “allí con”. Sabiendo que el síntoma no puede ser reducido absolutamente, se puede ubicar que de lo que se trata en verdad es de una reducción a una célula estructural, “el grano de arena” que luego se llena de sentidos formando el síntoma neurótico.

Es lo que Freud ubica a partir de los ataques de tos y afonía de Dora:

“Debajo de todo en la estratificación cabe suponer un estímulo de tos real, orgánicamente condicionado, vale decir, el grano de arena en torno del cual el molusco forma la perla. Este estímulo es susceptible de fijación porque afecta a una región del cuerpo que conservo en alto grado en la muchacha la significación de una zona erógena.” (Freud, 1905/1953, p.73).

“Por la vía así facilitada fluye la excitación desde su nueva fuente hacia el lugar anterior de la descarga, y el síntoma se asemeja, según la expresión del evangelio, a un odre viejo que es llenado con vino nuevo” (Freud, 1905/1953, p.48).

Se pregunta Lacan en el Seminario 24: “¿Qué quiere decir conocer? Conocer su síntoma quiere decir saber hacer con, desembrollarlo, manipularlo (Lacan, 1976-1977, p.10).

La invención implica hacer un uso inédito de lo que hay.

Cito ahora a Lacan:

El análisis es algo que nos indica que no hay otra cosa que el nudo del síntoma, y es evidente que hay que sudar bastante para lograr asirlo, aislarlo. Hay que sudar tanto que incluso es posible hacerse un nombre, como se dice, con esa exudación. En ciertos casos, eso culmina en lo mejor de lo mejor que puede hacerse: una obra de arte. Nuestra intención no es esa (...) es más bien algo que consiste en incitarlo a pasar por el buen agujero de lo que a él se le ofrece como singular. (Lacan, 1975/2022, p.10)

El final del análisis apunta a producir un efecto de vacío y detención, ya no de deslizamiento y producción de sentidos. Por el contrario, debe generar un vaciamiento de los sentidos del síntoma.

Lo incurable de cada quien marca la posibilidad de un estilo. Transformar la relación del sujeto con aquello que no anda.

“Leer un síntoma es lo opuesto, es decir consiste en privar al síntoma de sentido. Por ello Lacan sustituye al aparato de interpretar de Freud —que Lacan mismo había formalizado, clarificado, es decir el ternario edípico— por un ternario que no produce sentido, el de lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario. Pero al desplazar la interpretación del marco edípico hacia al marco borromeo, el funcionamiento mismo de la interpretación cambia y pasa de la escucha del sentido a la lectura del fuera de sentido.” (Miller, 2011, p.7).

### **CONCLUSIÓN**

El análisis no busca erradicar el síntoma, sino permitir que el sujeto se identifique con él, no ya desde el sufrimiento o la alienación, sino como una forma de anudamiento singular que da consistencia a su existencia

No hay liberación del sinthome, Solo se trata -dice Lacan- de saber por qué se está enredado en él.

Dice Miller:

La interpretación como leer de otro modo necesita el apoyo de la escritura, es decir, la referencia a que los sonidos emitidos pueden escribirse de un modo distinto a lo que se quiso. Por ello Lacan dice, de una manera en la que vemos el carácter de esbozo: “Hay seguramente escritura en el inconsciente”. La otra lectura, la del analista, se apoya en la intención del analizante de decir algo. Esta intención, la atribuimos en general a la conciencia, es decir al yo. Es incluso con esta intención como definimos la conciencia. De allí el valor que Lacan le otorga a la

bévue, es decir cuando las palabras no obedecen a las intenciones. (Miller, 2014, p.191).

En el fin de análisis, el sujeto ya no se encuentra atrapado en la pregunta sobre el deseo del Otro, sino que ha atravesado su fantasma y se ha apropiado de ese núcleo singular de goce. El analista, reducido a semblante, ya no opera como un Otro que otorga sentido, sino que permite que el sujeto reconozca la consistencia de su sinthome como una invención singular que lo sostiene.

En resumen, la identificación al síntoma en la última enseñanza de Lacan subraya un cambio de posición subjetiva: del sufrimiento frente al síntoma al reconocimiento del sinthome como soporte de su ser, una forma singular de gozar que, lejos de someter al sujeto, lo libera del dominio del Otro.

Me gustaría finalizar esta conclusión con un párrafo de Miller, ya que permite ver con claridad la política en la que está orientado el psicoanálisis lacaniano:

“Voy a sostener con gusto que el bien decir en el psicoanálisis no es nada sin el saber leer, que el bien decir propio al psicoanálisis se funda sobre el saber leer. Si nos atenemos al bien dicho, no alcanzamos más que la mitad de aquello de lo que se trata. Bien decir y saber leer están del lado del analista, es propiedad del analista, pero en el curso de la experiencia se trata qué bien decir y saber leer se transfieran al analizante. Que aprenda de algún modo, fuera de toda pedagogía, a bien decir y también a saber leer.” (Miller, 2011, p.1).

## BIBLIOGRAFÍA

- Balint, M. (1993). *La falta Básica. Aspectos terapéuticos de la regresión*. (Traducción de Alberto Luis Bixio). Editorial Paidós. (Trabajo original publicado en 1979).
- Freud, S. (1953). *Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora)*. *Sigmund Freud Obras completas*. (Trad: Jose Luis Etcheverry). Amorrortu Editores. (Texto original publicado en 1901-1905).
- Lacan, J. (1953-1954). *Seminario Libro 1: Los escritos técnicos de Freud*. Editorial Paidós. (Texto establecido por Jacques-Alain Miller).
- Lacan, J. (1975). *La dirección de la cura y los principios de su poder*. *Escritos 2*. (Trad. Tomas Segovia). Editorial Siglo 21. (Texto original 1958).
- Lacan, J. (2006). *Seminario Libro 23: El sinthome*. (Traducción de Nora A. González). Ed. Paidós. (Trabajo original publicado en 1975-1976).
- Lacan, J. (1988). *Seminario. Libro 24: L' Insu que Sait de L' Une-Bévue S'Aile à Mourre. Clase 1. Las identificaciones*. (Traducción de Susana Sherar y Rodriguez Ponte). Inédito. Versión Íntegra. (Texto original 1976-1977).
- Lacan, J. (2022). Solo vale la pena sudar por lo singular. *Revista Lacaniana* (32). 11. (Texto original de 1975)
- Miller, J-A. (18 de julio 2011). *Leer un síntoma*. <https://ampblog2006.blogspot.com/2011/07/leer-un-sintoma-por-jacques-alain.html>.
- Miller, J-A. (2014). *El ultimísimo Lacan. Los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain Miller*. Ed. Paidós.